

8vo. Domingo Ordinario.

Isaías 49,14-15 Yo no te olvidaré

Salmo responsorial: 61 Descansa sólo en Dios, alma mía.

1 Corintios 4,1-5 El Señor pondrá al descubierto los designios del corazón

Mateo 6,24-34 No se agobien por el mañana

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero. Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso. Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.

Pensemos...

En las lecturas de hoy descubrimos a un Dios grande y cercano.

Con mucha fuerza y tierno.

Isaías...

Describe el amor de Dios como ese amor materno. El de una buena madre que siempre va a querer nuestro bien.

Con la respuesta de un Salmo (61) donde el descanso será siempre en Dios.

Pero nosotros agobiados por...

- Lo material que nos produce angustia.
- Aunque el tener es necesario, no puede ser lo más importante.
- Los cristianos somos llamados a revisar continuamente nuestras prioridades, a mirar más allá de las fronteras de nuestro yo.
- Hay mucha gente sedienta de un materialismo inhumano.

Es fácil hablar de Dios y confiar en Dios con el estómago lleno, pero para los que mueren de hambre nuestro idioma espiritual les suena a broma.

No podemos servir a dos señores

- Dinero... Cuánto es el porcentaje.
- Te doy si me das el tanto por ciento.
- El kilo de leche 180 Bs. Yo hice la cola.
 - Te doy dinero y votas por mí.
 - No piensas como yo te boto.
 - Una canita al aire.
- Agarro esto ese tiene mucho dinero.

El problema lo hemos centrado en el dinero frente a la providencia divina.

1. "No puedes servir a Dios y al dinero" (Mt 6,24)
2. No preocuparse con la comida, la bebida y la ropa (Mt 6,25)

Cada cual tendrá que elegir.

- Con Dios o con el dinero.
- Vestidos – comida.
- La vida vale más que todo eso y el cuerpo vale más que la ropa.
- De ahí la parábola de los pajaritos. Para decirnos que nosotros valemos más que ellos.

Lo terrible es que todo sea material y no nos quede tiempo para agradecer, compartir y ser cada día mejores hermanos.

Entonces...

- Hay un reino... Busquen primero el reino y no tanto por el mañana.
- Es la justicia la que nos llama.
- Es decir, hacer la voluntad de Dios para que Él reine en nuestras vidas.
- No habrá reino sin fraternidad, sin hermandad.

Reino para...

- Vivir en la justicia.
- Vivir en convivencia.
- No estar acumulando bienes para hacer diferencias.
 - Que todos tengan suficiente para vivir.
 - Ser responsable por el otro.
 - Organizarnos y avanzar juntos.

Padre Marcelo

@padrerivas